

**EL PROYECTO PASTORAL DE LA
EVANGELII GAUDIUM
EN NUESTRA IGLESIA DIOCESANA**



Una Iglesia en salida

Noviembre 2014



nº 2

Todo el Pueblo de Dios anuncia el Evangelio

Diócesis
de Vitoria



Gasteizko
Elizbarrutia

El anuncio del Evangelio

Todo el Pueblo de Dios anuncia el Evangelio



Este es un tema central en la Exhortación Apostólica del Papa Francisco. La *Alegría* a la se alude en las dos primeras palabras del documento, las que le han dado nombre, es precisamente la *Alegría de anunciar el Evangelio*. Así se señala inicialmente -junto al mismo título y a los destinatarios- *Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*.

Aunque la *Evangelii Gaudium* dedica su tercer capítulo a este tema del Anuncio del Evangelio, debemos recordar algunos puntos del capítulo I que señalan cómo la Transformación misionera de la Iglesia ha de realizarse *Desde el corazón del Evangelio*. Recordamos especialmente los siguientes:

Una pastoral en clave misionera no se obsesiona por la transmisión desarticulada de una multitud de doctrinas que se intenta imponer a fuerza de insistencia. Cuando se asume un objetivo pastoral y un estilo misionero, que realmente llegue a todos sin excepciones ni exclusiones, **el anuncio se concentra en lo esencial**, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario. (EG 35) En este núcleo fundamental lo que resplandece es *la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado*. (EG 36) **El Evangelio invita ante todo a responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros mismos para buscar el bien de todos**. ¡Esa invitación en ninguna circunstancia se debe ensombrecer! (EG 39)

También queremos recordar algunas afirmaciones del Capítulo I relativas al lenguaje del anuncio:

Al mismo tiempo, los enormes y veloces cambios culturales requieren que prestemos una constante atención para **intentar expresar las verdades de siempre en un lenguaje que permita advertir su permanente novedad**. Pues en el depósito de la doctrina cristiana «una cosa es la substancia y otra la manera de formular su expresión»... Recordemos que «la expresión de la verdad puede ser multiforme, y **la renovación de las formas de expresión se hace necesaria para transmitir al hombre de hoy el mensaje evangélico en su inmutable significado**».(EG 41).

En la primera parte del Capítulo III destacan los siguientes elementos del anuncio misionero:

• **El contenido fundamental del anuncio:**

Quiero recordar ahora la tarea que nos apremia en cualquier época y lugar, porque **«no puede haber auténtica evangelización sin la proclamación explícita de que Jesús es el Señor»**, y sin que exista un «primado de la proclamación de Jesucristo en cualquier actividad de evangelización»... **Esto vale para todos**. (EG 110)

• **Los responsables del anuncio:** *Todos somos discípulos misioneros*

La evangelización es tarea de la Iglesia. Pero este sujeto de la evangelización es más que una institución orgánica y jerárquica, porque es ante todo **un pueblo que peregrina hacia Dios**. (EG 111).

Esto implica ser el **fermento de Dios en medio de la humanidad**...La Iglesia tiene que ser el **lugar de la misericordia gratuita**, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio. (EG 114).

En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. (EG 119) **Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús;** ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros».(EG 120) Por supuesto que todos estamos **llamados a crecer como evangelizadores.** Procuramos al mismo tiempo una mejor formación, una profundización de nuestro amor y un testimonio más claro del Evangelio. (EG 121)

- **La inculturación del Evangelio y la religiosidad popular:**

Cuando una comunidad acoge el anuncio de la salvación, el Espíritu Santo fecunda su cultura con la fuerza transformadora del Evangelio. (EG 116)

El mensaje que anunciamos siempre tiene algún ropaje cultural, pero a veces en la Iglesia caemos en la vanidosa sacralización de la propia cultura, con lo cual podemos mostrar más fanatismo que auténtico fervor evangelizador.(EG 117)

En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo.(EG 126)

- **El anuncio *persona a persona*:**

Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino.(EG 127)

No hay que pensar que el anuncio evangélico deba transmitirse siempre con determinadas fórmulas aprendidas, o con palabras precisas que expresen un contenido absolutamente invariable.(EG 129)

La diversidad (*de carismas*) tiene que ser siempre reconciliada con la ayuda del Espíritu Santo; sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad.(EG 131)

Sin duda, cuando se hace referencia a la responsabilidad de **todos los bautizados** en el anuncio del Evangelio se trata especialmente del **anuncio persona a persona.** Ese anuncio consiste, según podemos ver en la misma *Evangelii gaudium*, en: **Compartir la experienciapersonal de encuentro con Jesús.** Así lo deducimos de afirmaciones diseminadas a lo largo de toda la Exhortación Apostólica:

La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. (EG 1)

Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. (EG 3)

No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: **«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».**(EG 7)

Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros».(EG 120)

Tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él; entonces **eso que has descubierto, eso que te ayuda a vivir y que te da una esperanza, eso es lo que necesitas comunicar a los otros.** Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo.(EG 121)

La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. ... lo que ocurre es que, en definitiva, «lo que hemos visto y oído es lo que anunciamos» (*1 Jn 1,3*). (EG 264)

No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo. (EG 266)

Los proyectos de nuestra Iglesia diocesana

El Plan Diocesano de Evangelización (2002-2007) incluyó entre sus Objetivos uno relativo al **anuncio significativo del Evangelio** y otro referido a la **personalización de la fe**. Acompañan a cada uno de ellos las correspondientes líneas de acción pastoral.



◇ **Proponer el anuncio del Evangelio de Jesucristo, de modo significativo, a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.**

- Promover en la Iglesia diocesana el conocimiento y análisis de la realidad humana de nuestro tiempo para facilitar una adecuada inculturación del Evangelio.
- Expresar de modo sencillo el mensaje nuclear que ha de proponerse como primer anuncio del Evangelio. Ofrecer –mediante el testimonio y la palabra- una experiencia del Dios de Jesucristo significativa para los hombres y mujeres de nuestro tiempo y nuestro pueblo.
- Actualizar –en catequesis, celebraciones, homilías,..- las formas de comunicación y el lenguaje atendiendo a las diversas situaciones de fe de los destinatarios del anuncio del Evangelio.
- Mantener con audacia y libertad el espíritu profético de denuncia –con signos y palabras- coherente con el anuncio del Evangelio.
- Incorporar al anuncio evangelizador -en la Iglesia y en la sociedad- el uso adecuado de los medios de comunicación social y las nuevas técnicas de difusión.

◇ **Favorecer en los creyentes el desarrollo de una experiencia personal de la fe, que nos haga capaces de asumir la responsabilidad evangelizadora de nuestra vocación cristiana**

- Renovar los procesos catequéticos y catecumenales y revisar el proceso de iniciación cristiana para que, teniendo en cuenta la cultura de nuestro tiempo, contribuyan más eficazmente al desarrollo de la experiencia personal de la fe.

- Mejorar con creatividad la calidad de las celebraciones de la fe como expresión de la experiencia de vida cristiana y fomentar espacios de oración, escucha de la Palabra, reflexión y comunicación personal .. que ayuden a crecer en la fe.
- Promover la acogida, la cercanía, la escucha, el diálogo ... -que facilitan la comunicación y la personalización de la fe- en las diversas acciones pastorales de la comunidad cristiana.
- Ayudar a la vivencia de una fe encarnada en la vida cotidiana y acompañar a quienes viven el compromiso de la fe en la acción transformadora, en los ambientes y en la vida pública.
- Impulsar una pastoral que potencie a la familia como ámbito donde se puede compartir y transmitir de modo más cercano y personal la experiencia de la fe.

En el Plan de Evangelización 2009-2014 no se desarrolla directamente este tema, pero entre las líneas de desarrollo del Objetivo general **-Renovar evangélicamente nuestras comunidades-** se encuentran algunas relativas a **un anuncio del Evangelio:**

- Centrado en lo esencial:

- Perfilar una síntesis de lo fundamental cristiano que facilite el anuncio del Evangelio, con un lenguaje sencillo, a los hombres y mujeres de hoy.

- Responsabilidad de todos y todas los bautizados:

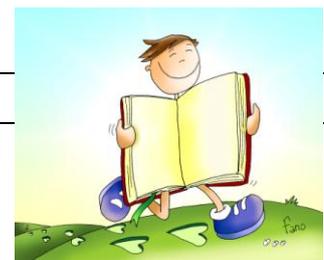
- Renovar y actualizar la praxis de la Iniciación cristiana.
- Ofrecer medios y crear espacios para la formación de una fe capaz de “dar razón de su esperanza” en diálogo con la cultura actual..
- Crear en cada comunidad un proyecto pastoral y misionero que facilite la coordinación y participación.

- Atento a la inculturación:

- Ofrecer medios y crear espacios para formación de una fe capaz de “dar razón de su esperanza” en diálogo con la cultura actual.
- Crear espacios para el diálogo fe-cultura en torno a las cuestiones humanas y sociales de mayor interés.
- Atender adecuadamente la realidad del bilingüismo en las propuestas y procesos de iniciación cristiana, educación o maduración en la fe y acompañamiento de la vida y el compromiso creyente.
- Cuidar la presencia del euskera en la vida pastoral y litúrgica de la comunidad atendiendo especialmente a su utilización en la catequesis y en otras actividades con niños y jóvenes.
- Promover activamente la presencia y el servicio evangelizador en los diversos ámbitos de de creación y difusión de la cultura euskaldun.

¿Cómo es nuestra realidad eclesial?

Podemos constatar que nuestros Proyectos Pastorales están en línea con las propuestas de la Exhortación *Evangelii Gaudium* para la transformación misionera de la Iglesia.



Deseamos verificar en qué medida hemos avanzado en el desarrollo práctico de esos proyectos contribuyendo a **anunciar mejor el Evangelio** en nuestro entorno.

Nos comprometemos a la lectura personal de la primera parte del Capítulo III de la *Evangelii Gaudium* (nn. 110-134) y a preparar nuestra aportación personal sobre los puntos del siguiente:

Cuestionario para la reflexión y el diálogo en grupo

Lee el texto de **Evangelii Gaudium** (nn.110-134). Léelo con un lápiz a mano para subrayar las ideas que consideres más importantes o para marcar con un signo de interrogación aquello que desees aclarar más tarde en el diálogo en grupo.

1. Selecciona en la lectura las frases que a tu juicio expresan lo más importante en relación con el Anuncio del Evangelio. Razona los motivos de esa selección.
2. Concretamente ¿cómo participas tú en la tarea de anunciar el evangelio? ¿de qué manera, en qué forma, con qué medios? ¿Cuáles son las dificultades y posibilidades que encuentras? ¿Qué necesitas para superarte en este aspecto? ¿Qué te propones hacer?
3. En tus relaciones personales ¿qué oportunidades encuentras para desarrollar el anuncio del Evangelio persona a persona? ¿En qué ámbitos –familia, trabajo, amistades, vecindad- ofreces el anuncio y en cuáles lo silencias? ¿Por qué?
4. Con el anuncio del Evangelio que habitualmente realizamos en nuestro entorno ¿queda claro cuál es su mensaje esencial? Razona tu respuesta.
5. A tu juicio ¿el lenguaje que empleamos en el anuncio del Evangelio es adecuado o no a los hombres y mujeres de hoy? ¿Qué debemos tener especialmente en cuenta para mejorar en este aspecto la comunicación del Evangelio?
6. ¿Qué retos se presentan actualmente entre nosotros para la inculturación del Evangelio? ¿En qué sectores sociales o actividades pastorales se perciben? ¿Cómo hemos de responder?
7. ¿Qué lugar ocupa en nuestro entorno eclesial –grupo, parroquia, diócesis- la religiosidad popular? Señala las realidades más significativas desde tu punto de vista. ¿Cuál es, a tu juicio, su potencial evangelizador hoy? ¿Qué es conveniente impulsar y/o corregir en sus diversas manifestaciones? Razona tus respuestas.
8. A la luz de la ***Evangelii Gaudium*** ¿Cómo valoras los Objetivos y líneas de acción de nuestros planes de evangelización? ¿Cómo han incidido en la práctica en tu entorno eclesial más próximo? ¿Qué deberíamos cuidar e impulsar más decididamente como Iglesia diocesana?
9. Teniendo lo anterior:
 - ¿Cuál es tu situación y disponibilidad personal a la hora de asumir mayor responsabilidad y participación en el Anuncio del Evangelio? ¿A qué te comprometes?
 - ¿Qué estamos dispuestos a aportar como grupo para potenciar y mejorar nuestra tarea comunitaria de anunciar el Evangelio?
 - ¿Qué ayudas necesitamos y pedimos para llevar adelante estos compromisos?

¿Cómo ilumina nuestra reflexión la PALABRA DE DIOS?

Para concluir la reunión de grupo dedicamos un tiempo a la escucha compartida de LA PALABRA DE DIOS.

(Dada la amplitud del cuestionario propuesto en este Tema puede trabajarse en dos reuniones. Por ello presentamos dos textos bíblicos; uno para cada una de ellas.)

Del Evangelio según san Lucas 10, 21-24

En aquel momento, Jesús lleno de la alegría del Espíritu Santo dijo: Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y se las has dado a conocer a los sencillos. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce quien es el Hijo, sino el Padre; y quien es el Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Volviéndose después a los discípulos, les dijo en privado: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis. Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.

De la primera carta del apóstol san Juan 1,1-4

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos acerca de la palabra de la vida –pues la vida se manifestó y nosotros la hemos visto y damos testimonio, y os anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó–, lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos estas cosas para que vuestro gozo sea completo.

- 1.- ¿Qué dice el texto? Atiende a todos los detalles posibles.**
- 2.- ¿Qué me dice Dios, en nuestra situación, a través de la Palabra?**
- 3.- ¿Qué es lo que el texto me mueve a decir a Dios? Habla con Dios...**
- 4.- ¿A qué me mueve la escucha de la Palabra? ¿A qué me comprometo?**

Convocamos a todos los grupos y comunidades, parroquias y unidades pastorales, servicios y consejos diocesanos a tomar parte activa, con libertad y responsabilidad, en este proceso de reflexión de nuestra Iglesia diocesana.

Os invitamos a poner en común nuestras reflexiones, más allá de los propios grupos, enviando la información y conclusiones del trabajo realizado a:

planevangelizacion@diocesisvitoria.org

para integrarlas en una perspectiva diocesana de conjunto.

Al remitir vuestras aportaciones conviene señalar las principales características del grupo de trabajo que las envía: Identidad y compromiso eclesial del grupo, número de componentes,...